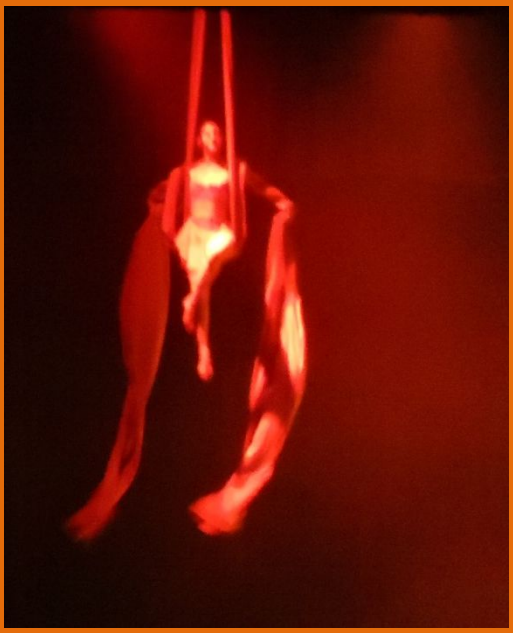
Cartas y cuentos para una bailarina



Miguel Ortega

Cartas y cuentos para una bailarina

Miguel Ortega

Contacto: Miguel Enrique Ortega Trujillo

Valencia, Venezuela

Correo: miguelortegat91@gmail.com

Instagram: @miguelortegat

Con cariño para el amor de mis amores, Rut Anais.

Cuando hacemos un chasquido con nuestros dedos se produce un sonido rápidamente ¿Verdad? He comprendido que ese sonido se genera muy lento, muy muy lento, esto, en comparación a la velocidad con la que me enamoré de una mujer, de la protagonista de este libro, Rut. Voltee mi mirada y la vi, me enamoré. Siempre tendrás mi corazón dispuesto a escucharte, si algo puedo asegurarte con totalidad, es que puedes confiar en mí, en la felicidad y en la adversidad. Te amo con toda mi alma Rut. Este libro es una pequeñísima muestra de lo que siento por ti, un pequeño regalo que podría darte felicidad en algún momento de tu vida, de la cual me gustaría ser una buena parte, una parte que no sería capaz de hacerte daño, una parte que estaría dispuesta a prestarle su hombro y sus brazos cuando los precises, una parte que solo estaría dispuesta a hacer el bien para tu vida. Espero que las próximas páginas sean de tu agrado.

Índice

Cartas..……...……..……8

Llorar..……..……9

Respirar……..……..10

Danza……..……11

Respirar por Rut..……..…….....12

Una saltarina entre frailejones…...……15

El aturdimiento de una felicidad completa……..……...19

El canto de un día…….....22

Cuentos……...……...25

El chigüire Emilio……..……..26

Masacre en los “cucarachos”……..36

Cielo azul……..……..42

Cantos para Rut……..46

Amor en el siglo XIX……56

Niño enamorado……..……66

Creación de un ángel……..……80

CARTAS

Llorar

Llorar no es malo, es reflejo de esos recuerdos y situaciones que te hacen brotar lágrimas, las cuales buscan desesperadamente tocar tu piel, la piel de una belleza tan sublime que les hace pasar mucho tiempo encerrados en aquel minúsculo saco de lágrimas, ansiando tocarla. Cuando lo logran es inevitable que quiebren por algunos momentos tu corazón, esto es debido a que algunos de ellos difunden hasta tu esencia y se pintan en tus ojos.

Respirar

Respirar es uno de los eventos naturales más sutiles, elegantes y pulcros de la vida ¿Cómo eres capaz de decir eso si vivimos en una nube de gases oscuros? Espera un momento, respirar es uno de los eventos naturales más sutiles, elegantes y pulcros de la vida cuando el amor acude al alma, cuando visita cada rincón molecular de ese espacio respiratorio, ya no es aire lo que respiras, es ahora la esencia de aquella alma lo que ingresa en tu espacio respiratorio, todas las impurezas y males que habían dañado anteriormente aquellas células, son ahora curadas por aquella esencia.

Danza

Es un elemento del arte invaluable, que se une a la música para darle más vida, ya no bastaba con escuchar las notas de una sinfonía orquestal, era netamente necesaria la inclusión de un arte bello, la danza. Los ejecutantes de este arte le dan vida a las notas con sus cuerpos, más alta, más aguda, más brillante; más grave, más bajo, aunque esta regla no necesariamente debe cumplirse. Pude presenciar hace unos días el arte de la musa Terpsícores, jovial, esbelta y apacible como el personaje de este libro.

Respirar por Rut

Me estaba quedando dormido, había dormido poco, el día había sido extenuante, recordaba con entusiasmo cuando nos separamos, ella bajaba unas escaleras y yo subía, nuestras manos, con suavidad se despedían, con embeleso, querían permanecer unidas harto tiempo. Al separarse, el éxtasis alcanzó su ser y con ansías esperaba volver a tocar pronto aquellas manos, esculpidas por el mayor de los maestros en este gran arte. Al ocluirse mi visión entré en un sueño de inmediato, estaba en el cielo, podía observar el azul de aquel cielo con fuerza, los rayos de ese astro que chocaban contra diversas capas atmosféricas y se esparcían elegantemente sobre lo alto de las almas, podía apreciar nubes limpias, puras; podía también observar un gran globo de color violeta, flotaba este sobre aquel cielo, sentía miedo de que este estallase por la fuerza de los rayos solares. El vals de las flores de Piotr comenzó a resonar, un ángel ejecutaba con cuidado cada cuerda de su harpa, frotando con delicadeza cada cuerda, incluso aquellas del celestial instrumento que casi inaudibles son para los hombres. Entre nubes apareció una bailarina bellísima, de piel clara, con un tutú romántico blanco, flotaba, volaba a placer por aquellos azules, se paseaba de aquí para allá, sus ojos marrones pude apreciar con detalle, su silueta enloquecería a cualquiera, la delicadeza de sus movimientos dejó absortos a muchos de los ángeles que ejecutaban el precioso vals, el corno francés hizo su entrada un silencio de corchea de atraso al quedar embobado por el rostro de la bailarina, el director de orquesta amoscado lanzó con fuerza la batuta hacia el cornista, pero falló y luego continuó dirigiendo, como si nada. La bailarina con gracia planeaba sobre el aire, de pronto, sin aviso alguno, hizo ver en su mano una pequeña aguja, aguda, tanto así que hería la vista del que la viera.

Se acercó con rapidez al globo violeta, la orquesta se detuvo y la mirada de cada artista y el director fue de asombro, rogando con sus ojos a la bailarina que no hiriera el globo, este, mantenía vivo el sueño, si estallaba entonces el sueño acabaría, ni ellos ni yo podrían volver a ver a la bailarina danzando. No fue suficiente con ese desespero, la bailarina con una sonrisa graciosa y fugaz hizo saber que no había vuelta atrás, acercó su mano derecha con aquella aguja al globo, todavía este no había sido herido y ya se percibía con dolor intenso aquel evento por ocurrir. ¡Bum! Salté del susto de aquel sofá en el que estaba durmiendo, mis latidos se aceleraron en un tiempo incalculable, mis pupilas se dilataron con fuerza y volví así a la realidad, con respiración agitada, era hora de volver a retomar las responsabilidades, debía pasar la noche estudiando, por desgracia, pero no llegué demasiado lejos, en menos de media hora abandoné el libro, lo cerré con fuerza y placer para ir a dormir.

Fue ella quien acudió a mis sueños, me hipnotizó con su baile y luego con gracia y risas hizo estallar el globo del sueño.

Desde hace un poco más de una semana he vuelto a respirar aire puro, no he tenido esta vez que separarme de mi hogar citadino, en mi vida sólo un alma ha sido capaz de purificar el aire que respiro, es el alma de la bailarina, con gestos particulares, ojos brillantes, tacto suave, como el de una flor, ha llegado a purificar no sólo el aire que respiro, sino todo mi ser.

Tchaikovsky forma parte de nuestro repertorio. En el sueño, aquel eminente maestro nos preparó junto a su celestial orquesta, una de las piezas favoritas de la bailarina, el mágico vals de las flores, capaz de alcanzar los afectos de muchos

hombres, incluso arrancar con mucha fuerza las lágrimas que estos contienen en su saco lagrimal. Tchaikovsky compuso para nosotros, para emociones como las que hemos ido cosechando desde hace poco menos de un mes, que hace una semana exactamente comenzó a florecer, con vistosos colores se comenzó a formar un jardín que espera ser construido, nunca abandonado, y es que, pase lo que pase, prometo nunca abandonar ese jardín, ese bosque, esa montaña, ese valle, ese edén, esa corte celestial, ese planeta que construiré, que haré vivir más que el mismísimo universo, que cuidaré cada día, aún en la distancia. Quizás largas experiencias me falten por vivir. De una u otra manera decido con rigor tomar este camino junto a la bailarina de ballet de mis sueños, con el deseo de que, de cada día, de cada paso, aprendamos, de lo bueno, de lo malo, de lo que no podamos comprender y que así el camino que Júpiter nos marca con su luz cada día nunca sea abandonado.

Tchaikovsky dice:

-¿Cuál es la próxima pieza que desean escuchar en sus mentes cuando se ven a los ojos? Esta semana he ensayado varias piezas junto a esos torpes músicos, espero poder brindarles un ingrediente más a su amor.

-No lo sé amigo, dejemos que decida la señorita Rut.

Una saltarina entre frailejones

En el murmullo del viento se presenta una saltarina, bailarina de ballet, sus suaves movimientos traducen un canto excelso, una armonía a cuatro voces. Desde el aire me envía un beso, artilugio glorioso que limpia mi substancia, mi esencia. Refina, hace desvanecer el dolor de un cuerpo fatigado, disuelve el sufrimiento como un grano de azúcar en el mar Caribe, el sufrimiento de un organismo agotado. Las dóciles ondulaciones que recorren una mágica laguna coloreada de verde me recuerda el suave meneo de aquellas manos.

No existe felicidad más pura que la que me has dado ¿Cómo lo has hecho? ¿Cómo en tan poco tiempo eres capaz de construir un camino nuevo en la vida de un hombre? Has elevado a los paraísos una emoción, no sería justo decirlo así, has creado una nueva emoción, nunca antes percibida por algún ser vivo, ahora todos buscan vivirla.

Hoy alcancé uno de los puntos más altos de Venezuela buscando alguien que me explique con palabras esa emoción "Es inexplicable" dicen algunos. Todos los seres de las alturas estelares se encuentran absortos al observar esa nueva conmoción. Algunos desesperados copian nuestras acciones para poder de una u otra manera encontrar esta emoción en su corazón.

¿Está en el corazón?

Los más cultos me indican que se encuentra a una distancia incalculable del corazón, otros dicen que la has escondido, unos la ubican en las estrellas, lejos de las manos del

hombre que sin dudarlo buscaría la manera de desvanecer esa emoción ¿Por qué?

Una pequeña ave coloreada de castaño y muy mojada en lo más alto me reveló haberte visto esconder aquella emoción de las despiadadas manos. Sólo por ahora nuestras manos son capaces de abrigar aquella emoción.

Al descender una danza de mariposas me presentó una majestuosa obra, miles volaban sin cesar por los aires pulcros, parecían intentar desasir todo el frío que les congelaba ¿Cómo comandaste aquellas bailarinas de los aires? Algunas chocaron contra mi cabeza generando memorias del amor más grande que ha alcanzado a mi imaginación.

De tus ojos:

Esferas causantes principales de la felicidad más grande nunca antes imaginada, hieren y causan súbitamente la muerte del odio que danza por los alrededores, ofrecen regocijo pleno, una purificación.

De tu tez:

Superlativo arte de los creadores, dedicados millones de años por fin hallaron la fórmula de la piel más bella, más dócil, implícitamente dibujaron una constelación debajo de tu rostro y otro en tu antebrazo derecho.

De tu perfume:

Aroma perfecto que incluso a distancias muy largas puedo percibir, aún a distancias de años luz podría percibirlo, la

distancia que físicamente nos separa no es suficiente para robar de mi olfato tu dulce perfume, creado para curar mi alma.

De tus manos:

El dulce elemento del amor, el apacible movimiento de su música, la más bella nunca antes compuesta, nunca antes percibida, solo con su suave movimiento generan una sinfonía bellísima en mis oídos ¡Ah! ¡Pobre Piotr, nunca escuchaste tan placentera obra!

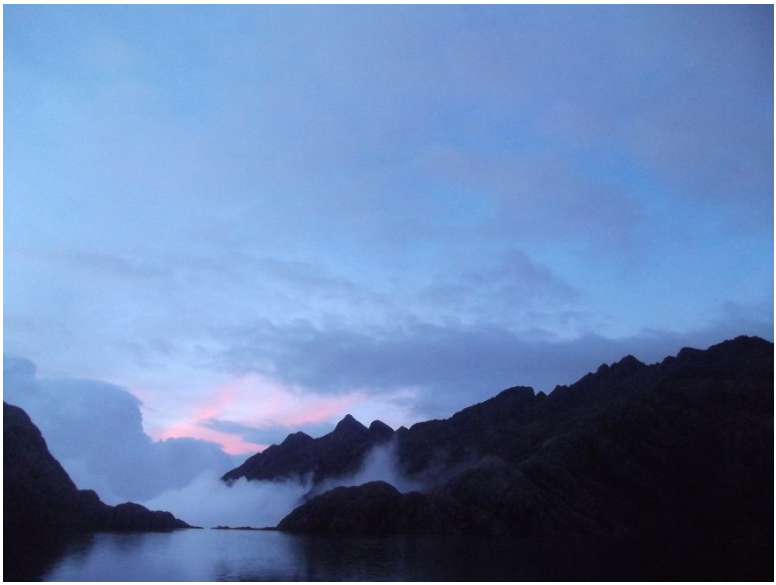
Hoy lo sé sin duda, la vida me ha premiado con algo más grande que cualquier trofeo, me ha dado a conocer el corazón más bello para mi alma, uno que indudablemente mi chiflada alma de soñador necesitaba "¿Qué harás con este tesoro?"- preguntan mis almas amigas-

He decidido amarle, cuidarle, sin condición, buscaré a diario las herramientas que a mi incipiente alma desconocedora del verdadero amor necesitará sin duda para hacer que este amor cada día sea más grande.

Nunca defraudarte Rut, nunca decepcionarte Rut. Forjar sonrisas en tu bello rostro es todo mi plan ahora en esta vida.

Mi amor es tuyo.- Para Rut Anais Z. P.

21/03/16



Sierra nevada de Mérida

El aturdimiento de una felicidad completa

Dos altas montañas se estremecieron cuando de mi pupila escapó el reflejo de sus ojos

Fueron dos imágenes, una para cada montaña, una que escapaba de cada pupila

Blanca como la cera se podía apreciar la piel de una bella figura

La aurora era la alfombra de aquella

5 días sin ver su claridad ¡Atrocidad inaudita!

No es posible aceptar el dolor de su ausencia

Al retomar la calma la vista dejó de ser borrosa

La esperanza

Pude ver su sonrisa candorosa

Dos esferas que dirigen el universo, no es el sol quien dirige nuestro sistema

Son sus ojos quienes realmente el universo dirigen

La totalidad del espacio y del tiempo se dedica cada día a observar su caminar

Se dedica a observar el balanceo de sus ojos, la sonrisa inequívoca de la felicidad

Son sus manos el paraíso, sus ondulaciones son un oasis para el alma

No es necesario despegar los labios para ser feliz con ella

Solamente su presencia perfuma el terrible estado de las almas cansadas

¿Cómo el aire ahora la busca con desesperación?

¿Cómo el sol llora cuando por las noches se aparta de su vista?

Antares llora el día entero en la lejanía

¡Ah! La dulce embriaguez alcanza el alma del hombre enamorado

Enamorado de la mujer de las pupilas encontró en sus manos el aroma de su piel

Encontró en sus recuerdos la suavidad de sus labios en su piel

Encontró en su imaginación el camino que le aleja de las tinieblas, iluminado por una luz especial

Tú inventaste el verdadero amor, sin definirlo, sin escribirlo

Tú ampliaste los senderos, tú hiciste que el sol fuese un astro secundario en mí ser

Antares se oculta al amanecer, con desvelo intenta observar cada mañana la belleza

Cuando sus parpados se separan por fin Antares puede ver un rayo de luz

¡Bendito rayo de luz! ¡Venerable pálpito!

Puede escuchar sus latidos con mayor fuerza, explota en júbilo de alegría

La luna no deja de sonreír ¡Ríe todo el día! Nunca le abandona

Nunca deja de ser iluminado por sus ojos, nunca deja de escuchar sus latidos

Nunca deja de ver su magna sonrisa, nunca de suspirar

¡Brisa fresca! ¿De dónde vienes?

Son los suspiros de la luna, del Sol, de Antares, de Júpiter, de los mares, de las montañas

Son los suspiros de las aves, de la alondra que le encanta

Son los suspiros de un hombre

¡Ya basta! Te suplico que me digas el nombre de esa alma

Ella me cantó una vez que su nombre está escrito desde hace más de dos mil años en un libro

Su nombre es fidelidad, su nombre es amor, su nombre es Rut.

El canto de un día

Como el canto de la Musetta en aquella obra, agudo y firme, así palpitaba el corazón:

Ed assaporo allor la bramosia (Y saboreo, entonces, ese anhelo)

sottil che dagli occhi traspira (sutil que en sus ojos brillan)

e dai palesi vezzi intender sa (y la suave evidencia de mostrar)

alle occulte beltà. (*la oculta belleza.)*

Così l'effluvio del desìo tutta m'aggira ,(Así, el efluvio del deseo,)

felice mi fa! (¡me hace feliz!)

Mañana

Hoy puedo sentir sus latidos aún en la distancia, su fuerza es ahora parte de mi alma. Vivir para ella es parte de mis mañanas, cuando Grieg se dispone a ejecutar su suite de la mañana (Morgenstemning), la salida del sol, una cascada de colores dedicada a pintar los cielos con emoción abanica sus pinceles de un lado a otro ¡Así como Ibsen! ¡Desearía yo estar perdido con ella en un desierto de Marruecos! (En esta obra, Ibsen, el protagonista despierta en la mañana en un desierto marroquí).

Mediodía

A los 3 minutos del inicio de ese genial concierto puedo recordar aquella maestría de los vientos madera que hacen

presencia luego de un descanso para el violín, esas flautas tenues, los clarinetes suaves y luego el violín que imita la belleza de los anteriores, nuestras manos se encontraron para darle vida a lo que nunca Mendelssohn había visto antes, su pieza hecha realidad en el amor. Mendelssohn pasa ahora todos los días solicitando ejecutar esa pieza en los departamentos más altos de mi sistema nervioso central, un poquito más allá, en mi alma, precisamente.

Tarde

Esa tarde recuerdo la primera vez que pude ver sus ojos, que voltee súbitamente a ver el brillo que encandilaba desde hacía rato mis pupilas, al voltear, inmediatamente, Alfredo comenzó a cantar en el teatro de mi mente, nada más y nada menos que el tema más importante de toda la ópera de Verdi, La traviata:

Un dì, felice, eterea,

Mi balenaste innante,

E da quel dì tremante

Vissi d'ignoto amor.

Di quell'amor, quell'amor ch'è palpito

Dell'universo, Dell'universo intero,

Misterioso, Misterioso altero,

Croce, croce e delizia,

Croce e delizia, delizia al cor.

Tales palabras se grabaron en el alma que ahora es más pura, con esas letras percibe la belleza de un amor desconocido, misterioso, que en aquel momento no podía comprender, el amor realizó todos los trámites necesarios entre ambos corazones para que pronto estos pudieran estar juntos. Fue tan pronto que ni siquiera estas almas han logrado conseguir una definición precisa sobre el sentimiento que están viviendo.

CUENTOS

El chigüire Emilio

-Hoy tengo muchas ganas de comer un plato de caraotas con chigüire y un poco de arroz—Dijo María a Humberto que acostado en la tierra descansaba, había pasado toda la mañana intentando cazar un venado margariteño que lleva semanas burlándose de él—

-Cónchale María, voy a tener que cazar entonces un chigûirito pa' ver si comemos algo hoy.

Emilio era uno de los chigüires más inteligentes de toda la costa oriental venezolana, los caimanes le tenían un profundo respeto al roedor, habían intentado atraparle en incontables oportunidades, pero éste con su inteligencia se mantenía a distancia de los ríos, sabía cuándo estos descansaban o se estaban apareando para poder bañarse en las aguas, calculaba detenidamente el ciclo migratorio de los reptiles y olfateaba con agudeza el olor de sus cuerpos, así se mantenía siempre a distancia. Algunos murciélagos cardoneros de Araya relatan la fantástica historia de cómo Emilio logró salvar a un perrito de agua bebé del ataque de Martín, uno de los caimanes más temibles de la selva oriental. ¿Cómo lo hizo? Aún desconozco el relato, invito al lector a visitar a estos murciélagos y preguntar personalmente.

Humberto y María viven en la calurosa y seca costa occidental del estado Sucre, en la desértica Araya. A eso de las dos de la tarde Humberto salió con su rifle en busca de un chigüire para cenar con caraotas y arroz ¡Ah claro! Y la deliciosa panela que prepara María.

Emilio al divisar al hombre con el rifle hizo sonar un pequeño pito que construyó el mismo para avisar Mónica, la joven venadita que a diario busca Humberto. María estaba muy lejos, se encontraba realmente en Chaguarama de Sotillo, muy al este. Luego de hacer sonar el pito el amigo de color marrón se escondió en el hueco en el que habita. Un pequeño mueble hecho de bambú utiliza para descansar todas las tardes, allí se acostó boca abajo y cerró los ojos.

¡Bum bum!—Un estallido hizo pedazos su hogar, los libros que había escrito de física, el piso de piedras talladas que tanto le había costado construir, las flores que había plantado para regalar a Sofía, su amada, ¡Ay los platos! Había tallado en madera la imagen de sus abuelos y padres, ahora se hicieron añicos, una gran nube de humo, el terror—

Emilio despertó de inmediato, estaba sordo e inmóvil de aquel susto, Humberto le había visto y encontrado su escondite, disparó 7 veces al suelo sin fortuna de atinar al cuerpo del roedor.

Por fortuna Emilio construyó una salida de emergencia, una vía subterránea alterna por la cual escapar, unos segundos bastaron para que este retomara la noción y escapara por aquella vía. Humberto comenzó a cavar y no encontró nada, sólo los restos del hogar ya acabado.

-¡Miércoles!—Le dijo Miguel, un atrapamoscas a Alexander, otro pequeño de la misma especie—

-¿Qué pasó chamo?—Dijo Alexander con acento guaro—

-¿Viste esa broma? El loco de la finca le cayó a plomo a la casa de Emilio.

-Vasié loco chamo ¿Qué hacemos? ¿Y Si ya mató a este loco?

-Lo dificulto mí querido amigo, Emilio es uno de los animales más geniales de esta costa, los hombres son pequeña cosa para el inteligentísimo amigo que me enseñó a cantar.

-¿Te enseñó a cantar ese ratón? Na´guará tu sí que eres bien burro.

Comenzaron a discutir de un cardón a otro hasta que el calor los obligó a esconderse bajo el techo dónde María andaba con su caballo paseando por la finca.

Emilio pasó más de dos días recorriendo su salida de emergencia hasta llegar la costa de Paria dónde se encontró con una preciosísima y manchada danta, Cleopatra.

-Buenas tardes divina señorita, sería usted tan amable de guiarme a una fuente de agua, he viajado durante dos días en esta calurosísima costa para escapar de un hombre que ha intentado asesinarme.

-¡Ay Dios mío! Cristo te guarde, aquí no hay hombres que te maten pero las panteras aquí buscan tu carne como los hombres buscan el oro, debes tener mucho cuidado… ¿Cuál es tu nombre? Te llevaré a comer algunas frutas—Dijo Cleopatra, la danta—

Emilio a pesar de no ser creyente debió rezar 5 padres nuestros y un credo para poder comer en casa de Cleopatra. Esa tarde comieron piñas y semillas de cacao que el roedor

desconocía. Por la noche Emilio salió de la casa de Cleopatra a ver las estrellas en lo alto de la montaña. Una pantera lo empezó a seguir desde que salió, éste, sin miedo alguno procedía, su mente componía una canción, deseaba realmente descansar. Le comenzó a hacer señas a la pantera para que le siguiera:

-Ven para acá compañero, vamos a ver las estrellas, te enseñaré el universo.

La pantera en silencio le siguió, su estómago rugía con fuerza, deseaba la carne del roedor, pero le gustaba el juego, era una presa fácil, un chigüire invitando a ver las estrellas a una pantera en la penumbra de la noche, a un paso tranquilo, lento, calmo, debía ser un sueño. La pantera se puso a un lado de Emilio que ni siquiera le veía, seguía escuchando la música, seguía hipnotizado por el aroma de la selva.

-Sabes que hoy serás parte de mi cena ¿Verdad?—Dijo Cristian, la pantera—

-¿Has comido alguna vez carne de chigüire? Debes estar recontra loco, mi carne es pura en neurotoxinas, morirías en minutos, en esta selva han muerto cientos de panteras y tigritos por comer carne de chigüire, la muerte es efímera eso sí, sin embargo preferiría vivir, sígueme, vamos a ver las estrellas, podría cantarte también algo de música—Y comenzó a cantar el polo margariteño—

-Yo he comido muchos chigüire y nunca he enfermado por su carne ¡Eres una rata inmunda mentirosa!—Y al decir esto levanto su pata derecha para golpear al roedor que se detuvo templado al ver la reacción de Cristian—

-Calma pequeño amigo, yo vengo de Caripe, allí una organización de biólogos nos bañó con neurotoxinas que harían morir a cualquier carnívoro que se atreva a alimentarse de nuestra carne ¿Quieres una piña?

La pantera bajó su pata y quedó en silencio, siguió a Emilio hasta la cima de aquella montaña. La argucia de Emilio fue totalmente digerida por Cristian, la creyó por completo, todo tenía sentido para ella, un chigüire, solo en la selva, en la noche, apacible, no podía ser mentira, no mostró en ningún momento miedo alguno. Esa noche Emilio le explicó una manera de conocer constelaciones, conocieron primero la cruz del sur, luego géminis, identificando y describiendo cada una de sus estrellas.

-Deberías venir a conocer a mis amigos Emilio—Dijo la pantera—

-No creo que sea conveniente, el hambre puede más que la verdad, me comerían sin dudarlo.

-Pero yo les voy a decir antes que si te comen morirían.

-Deberías decirles pero no en mi presencia, me atacarían antes de que hablaras.

-Lo haré, eres una gran alma, gracias por compartir la piña conmigo.

Cristian se encargó de dar la noticia a todos los animales salvajes de la selva de Paria, la mayoría le creyó, el roedor se hizo parte de la familia de la selva. Todas las noches iba por lo más alto de la montaña para ver las estrellas, cada día le exponía a Cristian una nueva estrella, Cristian comenzó a invitar

diariamente a otros animales, los murciélagos cardoneros pasaban las noches también escuchando desde los árboles las explicaciones de Emilio. No solo hablaban de estrellas, Emilio también recitaba poesías, cantaba obras maestras del folclore venezolano, la favorita de los cunaguaros Cacique e Ildemaro era "El loco juan Carabina" de Simoncito Díaz como le decía Emilio, la favorita de Cleopatra era "El calipso El Callao" que era interpretada con un tambor muy especial, también leía cuentos a los más pequeños animales y hablaba de las molestias que había vivido en su corta vida, los temas más discutidos eran: El problema con los cazadores, los caimanes incansables de la carne de chigüire, el amor de su vida que residía en una finca muy bonita, su gusto especial por competir en carreras contra los burros, etc.

Emilio se convirtió en parte de la familia de la selva, sin embargo, las condiciones climáticas le hicieron enfermar, sus presentaciones se redujeron bruscamente. Una noche, la fiebre comenzó a atacar su cola hasta alcanzar su cabeza. Cristian se encargó de cuidarle, pasaba día y noche al lado del chigüire que en una cama descansaba de su enfermedad.

-Yo te cuidaré amigo, dime ¿Qué quieres que haga por ti?

-(Tosidos) Nada amigo, lo único que quiero es conseguir nuevamente a mi amor, Sofía. ¡Ay! ¿Dónde estará ahora?

-¿Dónde vive Emilio? Yo la puedo buscar por ti

Pero Emilio desmayó, la enfermedad le mataba lentamente. Cristian se encargó de buscar a Cleopatra y averiguar

así por dónde había llegado Emilio, sólo así podría buscar a su amada, Sofía.

-Cleo soy yo, Cristian –Dijo la pantera cuchicheando—

La danta asomó su cabeza y comenzó a gritar:

-¡Fuera sucia pantera! No te vas a comer a mis hijitos ¡Ayuda! ¡La pantera me quiere matar!

-Calla tonta, solo vengo a pedirte una ayudita. ¿Por dónde vino Emilio? Necesito buscar a su amada, sólo así podrá curar de su enfermedad.

La danta mandó a un colibrí nerviosísimo como mensajero, temblando decía balbuceando, casi inentendible:

-Pa' allá, pa' allá, el árbol de limón, la casa…

El colibrí desmayó y cayó en las patas de Cristian que lo llevó en su lomo y le cuidó. Cuando despertó el colibrí casi muere de un susto, imagínese a cuanto estaban sus latidos. Luego de calmarse logró guiar a Cristian al camino correcto. Cristian emprendió su largo recorrido desde Paria hasta Araya, llego sediento, casi muerto de cansancio. Cuando salió se encontró con Humberto que corrió desesperado, casi muere del susto, nunca había imaginado una pantera en la calurosa y áspera Araya. Alexander y Miguel se acercaron al felino:

-Adiú guaro, mira este loco ¡Ah mundo! ¿Qué vamos a hacer con este bicho? se nos muere guaro –Dijo Alexander—

-No se va a morir burro, vamos a buscarle agua.

-Busca pues, ¿Qué hace ahí sin hacer nada guaro? –Y Miguel se dirigió a buscar agua—

-A guaro templa'o mire usted, ya le vamos a salvar con el agua que le va a buscar un amigo –Dijo Alexander a Cristian—

Luego de servirle agua, el felino pudo recuperarse y hablarles, contarles la fortuna de Emilio. Miles de "¡Vasié loco!" Retumbaron en los oídos de Cristian y Miguel a causa del aparato fonador de Alexander. Buscaron a Sofía, enamorada también de Emilio, la ayudaron a escapar de la finca de Placencio Vallejo. Esa noche Humberto asustado partió junto a María a casa de sus familiares de Paria, a disfrutar un poco de playa, eso decía él, lo cierto es que el avistamiento de Cristian casi lo mata del susto, decidió escapar de allí pronto.

Cristian logró escabullirse junto a Sofía en el camión de Humberto… ¡Ah claro! También iban junto a ellos los hijos de Sofía, hijos también de Emilio: Juanito, Alfredito y Marina. Llegaron bien temprano a la selva de Paria donde Emilio, moribundo se encontraba.

-¡Emilio te traje algo! ¡Te traje a Sofía! –Exclamó Cristian—

El chigüire despertó y comenzó a llorar al ver a su amor y a sus hijos. Le abrazaron y casi de inmediato sus ojos mostraron una salud muy grande, su sonrisa expresaba la felicidad, su enfermedad fue causada más por la separación de su felicidad que por el clima de la selva. Pasó unos días más recostado en una cama, esta vez junto a su felicidad. En unos días volvieron a Araya, su hogar. Cristian se despidió con

lágrimas de ellos, juró visitarlos eventualmente, comer piña durante algunas tardes en Araya.

Emilio vivió en plena felicidad hasta envejecer junto con su familia en la finca de Placencio, sin embargo, es menester comprender que en Venezuela es una práctica común el consumo de la carne de chigüire, una tarde carnavalesca se llevaron en un camión a los chigüires, fueron matados. Su camión se dirigió a Valencia y su carne llegó derechito al comedor de la universidad de Carabobo, donde un jueves por la mañana fue puesta en el plato de Rut y varios de sus amigos:

-No me gusta el chigüire ¿Alguien lo quiere? ¿Lo quieres Juan? –Dijo Rut y así se lo ofreció a su preciado amigo Juan—

-Dale pues.

Y se lo comió todo.

Miguel y Alexander lloraron la muerte de su amigo Emilio, en sus oídos se escuchaban aires de Venezuela que les hacían botar lágrimas incesablemente.

-Chamo no puede ser que esto siga sucediendo, no deberían seguirse comiendo a nuestros amigos—Dijo Miguel entre lágrimas—

-Yo tampoco estoy de acuerdo guaro, soy venezolano y todo pero nunca estaría orgulloso de matar a un animal tan bonito que de paso es presa de caimanes y otros depredadores. Está bien, es una costumbre pero ya está bueno, van a terminar extinguiéndolos—Dijo Alexander—

-Sí, fíjate que lo mataron a él y Humberto mató a Mónica ahora. Solamente quedan unos cuantos venados margariteños por aquí ¿Y qué será de nosotros? Me dijeron que también estamos en peligro de extinción mi pana.

-Bueno guarito, sigamos luchando, quizás vengan días más difíciles pero al final del túnel viene la luz, busquemos la luz.

Masacre en la calle “Los cucarachos”

Domingo es una pequeña abeja, habitante de uno de los salones de la escuela de medicina. Ha pasado toda su vida metido en la colmena que se halla en uno de los conductos ventilatorios del salón. En su juventud decidió salir e intentar escapar por una pequeña rejilla de los conductos ventilatorios. En esa pequeña rejilla se encontraban dos cucarachas vigilantes que detuvieron de inmediato a Domingo:

-Ilustre amigo ¿Sería usted tan amable de retirarse? No está permitido salir, solo las cucarachas podemos.

-Jefecito ¿Cuál es su nombre?

-Me llamo Henry, soy el insecto más inteligente de mi especie, he alcanzado la cima de los cuatro mangos, para tu información, los cuatro mangos son los cuatro arboles más altos del jardín de afuera, además fui el primero en comer un mango completo en diez minutos… ¡Ah claro! ¡Cómo olvidarlo! También he sido el primero en matar a un loro, Juan Pablo Rebollo, el condenado me comió entero y adentro le estrangulé el esófago, me vomitó enterito y se cayó del árbol, luego murió, bueno…no murió pero quedó paralítico…bueno mentira, todavía puede volar pero no puede cantar, lo de que quedó paralítico es mentira.

-Usted es el ilustre entonces ¡Una eminencia! ¿Podrías ser mi guía allá afuera? Quiero conocer ese mundo

-¡Que bellos halagos! Vámonos pues, venga pero con cuidado.

Salieron por un pequeño orificio y vieron el otro mundo. Cinco filas de pupitres ocupados por estudiantes soñadores…y

por supuesto alguno que otro con sueño, apunto de quedar dormido en medio de la clase.

José Caridad Peña ya se había quedado dormido, Domingo se posó en su cuello para husmear un poco, seguidamente, Vanessa, que estaba sentada detrás de Caridad vio la escena de la abeja y con su cuaderno golpeó con fuerza a la abeja que quedó aturdida y liberó su aguijón el cual quedó clavado en la espalda del joven estudiante. José Caridad casi fallece aquella mañana, sufrió un ataque de alergia terrible, un exantema coloreó en segundos toda su piel, su glotis sufrió un edema terrible a causa de la anafilaxia, su corazón intentó mantener la vida en sus tejidos, sus manos sudaban a chorros gélidamente, su rostro palideció, la hoz de la muerte rozó el cuello del joven, pero se ponchó este inning. Todos sus amigos corrieron despavoridos a salvarlo, su enamorada, Ana, lo abrazó con mucha fuerza y besaba sus cachetes, esperando que esto le salvara. El profesor Salvador buscó velozmente en su maletín una inyectadora con adrenalina y la inoculó velozmente en el muslo del joven que quedó boca abajo y sin pantalones. Henry observaba detenidamente toda la escena, anotaba en su pequeña libreta. El estudiante comenzó a respirar con velocidad rápidamente, retiraron a José Caridad, el profesor dio una clase magistral de primeros auxilios ante shocks anafilácticos y culminó diciendo:

-Tengan siempre a la mano un poquito de adrenalina, uno nunca sabe. También es importante que sepan que eso les pasa por quedarse dormidos en clases. De todas maneras voy a hablar con el personal encargado para que fumiguen todos los salones.

Henry contó de forma impensable lo ocurrido:

-Si jovenzuelo, Domingo mató al estudiante solo con tocarlo y salió volando del lugar, hizo añicos una de las ventanas con su fuerza y escapó, el joven murió en segundos.

Mientras tanto, Salvador informó al personal de mantenimiento sobre lo ocurrido "Debemos fumigar toda esta vaina" Dijo el maestro. En una semana comenzaron las labores, fumigaron todo el lugar pero los conductos ventilatorios estaban un poco distantes del humo, solo sufrieron un pequeño ahogo algunos insectos habitantes de esas zonas, los ratones huyeron despavoridos y así…pero la vida siguió en los espacios de "Lomas de abejas" comunidad cercana a la bellísima avenida "Los cucarachos". Esto prendió el problema, los profesores de la facultad empezaron a ver repetidamente como las abejas salían por lo alto del aula 10.

-La causa está más cerca de lo que pensamos compañeros, en las rejillas de ventilación pude ver una cucaracha, siempre se asoma por un pequeño orificio, parece que nos espía ¡Ya basta de burlas de insectos! Vamos a quemar un monte completo en ese salón, Francisco, saca la rejilla y así se van a ir todas, vamos a dejar las ventanas abiertas de par en par.

Todo el conjunto de salones se llenó de humo, terrible humo de color negro pintó el cielo por encima del lugar. Cuando finalizó el terrible acto se dieron cuenta de que no habían salido los insectos, llamaron a los bomberos, estos se atrevieron a adentrarse en los conductos. Fonseca, el conejillo de indias, ingresó a los conductos y se encontró con varias colmenas de "Lomas de abejas" y la preciosa avenida "Los cucarachos". Del susto salió corriendo del lugar bajo diciendo:

-Ahí no hay nada amigos.

El profesor Salvador no le creyó y decidió hacer el trabajo por sí solo. Quemó una bolsa llena de monte dentro del conducto ventilatorio, cerró las ventanas de los salones y cerró con llave la puerta, su obra culminó con una sonrisa terrible y una mueca aterrorizante en su mejilla derecha.

El caos hizo presencia en "Lomas de abejas", de las colmenas salieron todas las abejas, buscando salida por el ahogamiento lograron derribar una pequeña rejilla que laxamente se sostenía, así salieron todas velozmente, pero no era suficiente, todo el salón estaba lleno de humo, algunas intentaron salir por las ventanas pero estas se encontraban cerradas, la catastrófica escena empeoraba al verse como algunas abejas rompían sus cabezas al intentar salir por aquellas ventanas, éstas estallaban con dureza y dejaban una gran mancha de tinte negro en la ventana. Henry cayó al piso e intentó escapar por debajo de la puerta del salón, caminaba confuso, estuporoso caminar que no lo llevaba a ningún lugar, veía con anhelo la salida, su compañero, la chiripa Willy le decía:

-Vente bicho es por aquí tu puedes.

Willy logró salir y ver la terrible escena por completo. Vio morir a Henry volteado, muy cerca de la puerta, cerca de la salvación. Willy admiraba a Henry y sus heroicos relatos, su sueño era ser algún día como él. Veía como sus amigas abejas caían al suelo, una a una. Cientos y miles de abejas volaban por todo el salón, el sonido se asemejaba al motor de una moto. Salvador apreciaba con sonrisas su logro "Más nunca veremos abejas en la universidad"

Otras abejas quedaban ciegas a causa del humo y chocaban con las paredes dejando lo que parecía una grandísima mancha negra de sangre. Al final el piso se pintó de negro, lleno de abejas y otros insectos como cucarachas, saltamontes, hormigas y chipos que intentaban salvar sus vidas, no fue posible sino solo para algunos más afortunados. Perecieron todas las familias de abejas, solo una, Josefina, quedó vivíta, con la dura tarea de vivir hasta su último día en un salón lleno de sus amigos y familiares muertos.

Willy se adentró en el maletín de Salvador y al salir logró crear una gran familia en casa del docto maestro, fundó más tarde "Villa hormiga" junto a su nuevo amigo Delfino Olivares, la hormiga soldado de aquel hogar. Allí se reprodujeron, asustaron a mujeres y hombres repetidas veces hasta que Salvador ordenó una fumigación masiva en el hogar que espantó a todas las familias y acabó con "Villa hormiga"

-¡Qué problema con ese bicho! –Decía Willy a su esposa Brenda—

-Si bueno, ni modo, vamos a casa de José Caridad, he oído que tiene un gran patio donde cría hormigas, bachacos y cucarachas.

Katherin, la mosca, veía la escena sintiendo pena con aquellas:

-¡Tontos!

Josefina logró escapar otro día, buscó al profesor Salvador por varios días hasta encontrarlo y picarle con todo su veneno al doctor. Éste sintió mucho dolor y algunas lágrimas liberó en medio de la clase a causa de aquella picada, pero no pasó a mayores.

Una tarde, Rut fue invitada a asomarse por el aula 10 a observar la dramática escena final, los restos de la terrible masacre. Observó como una abeja aún con vida intentaba escapar por la ventana. Los miasmas del lugar alteraban el equilibrio de la nariz del acompañante de Rut.

-Mejor vámonos, huele muy mal, siento que me va a dar alergia

-¿Qué? Yo no huelo nada –Respondió Rut con su bellísima sonrisa siempre presente luego de inhalar un poco de aire—

Y se fueron.

Cielo azul (Es recomendable leerla escuchando la pieza, o sino también antes o después de leer: Scheherazade – Rimski Korsakov)

-Bueno muchachos, en la hipernatremia como les dije va a haber un….A ver Juan Carlos dime por qué hay reabsorción…es que ustedes se quejan de todo…ustedes son así…hipoka…exceso de…el mecanismo…receso…

Durante la aparición de cada punto suspensivo una pintura majestuosa se presentaba en el museo de mi imaginación, se estaba inaugurando una exposición radiante, llena de momentos radiantes que hace a muchos morir de amor, la exposición se titula "La fortuna del amor".

Me encontraba más tarde recogiendo los atriles y algunas sillas que dejaron las flautas que acababan de retirarse luego de aprender un poco de Händel, allí un oboe empezó a ejecutar las notas de un concierto de violín de Mendelssohn, de inmediato hice un viaje miles de años luz hasta una estrella, astro desde el cual se puede apreciar una constelación lunar, son tres lunas de color marrón que hacen contraste con un cielo color carne, un poco tostado por la fuerza de un astro más poderoso. Las tres lunas forman un arco muy extendido sobre aquel cielo. Las tres lunas pertenecen a un cuerpo aún más bello. Cada una tiene un nombre en específico, la primera es R-alfa, la luna más brillante, se ubica entre las restantes, con una fuerza equivalente a 28 lunas del planeta tierra emite una fuerza capaz de enamorar a cualquier hombre, los cuales deben permanecer esquivos a aquel astro, de no ser así, sucumbirían ante la belleza, ante el amor.

¿Pero qué hay de los puntos suspensivos? ¿Qué hacía a tu mente abandonar esa lección de patologías humanas?

Es aparentemente el cielo azul, esta vez quizás más que ayer

Quizás el sol, quizás un ángel trabaja para pintarte el cielo

Sería demasiado trabajo para los ángeles

Sus manos se encuentran nuevamente, son inseparables

¿Estás seguro de que son inseparables?

Se vuelven a encontrar, ella establece una danza

Intento jugar con su escenario

Su mano danza, buscando el escenario perdido,

Nunca cae, mi mano no permitiría que caiga al suelo.

La bailarina con una sonrisa retoma el escenario.

Se comienza a escuchar una sublime pieza, la Shejerezada de Rimski, el viajero de los mares ¡Incluso te has ganado el nombre de una bahía! Ella comienza a bailar la danza arabesca, al sonido del primer violín de la fila, solitario, acompaña con su danza cada nota, acompaña con sus ojos cada expresión de la partitura. Danza sobre un escenario repleto de construcciones arabescas inmensas ¿Serán de la India? ¿Serán del Líbano? No lo sabe, desconoce de la historia de *Las mil y una noches,* solo se deja llevar por la música, su danza es perfecta ¡Perfecta! Comienza a danzar sobre las nubes, un diminuto hombre la ve desde una duna del desierto marroquí, sentado,

esperando un ángel que le de agua, que lo salve de la deshidratación que le mata, piensa estar alucinando ¿Cómo un hombre podría ver a una mujer danzando sobre las nubes y no creerse loco? Ella seguía danzando, flotando, no necesitaba nada más. El hombre juraría estar delirando, cada vez ve más próxima aquella alma, su piel es blanca ¿Cómo no creerse loco? Una mujer de tez blanca, clara, danzando sobre las nubes de un desierto marroquí. Su escenario de nubes se quiebra de repente sin previo aviso, motas de nubes le sirven de colchón para que su caída sea suave, el rostro de la mujer dibuja una sonrisa, su caída no le preocupa en lo absoluto, el hombre desesperado, loco o enfermo dice "¡Ay! Prefiero morir corriendo de aquí hasta el punto donde aquella doncella va a caer, si es irreal moriré de la sed pero si es real no necesitaré más nunca el agua" Corre, corre, corre, sus pies se hunden profundamente con cada paso en aquel arenal, una pequeña cabra lo sigue a lo lejos, un tejón pequeñito ve de lejos su alimento próximo, los cuervos acechan a solo algunos kilómetros, ya toman camino a su nuevo aperitivo, el hombre no se cansa, su rostro cansado toma una última bocanada de aire ¿Será su fin? Las flautas afinan semicorcheas y fusas en aquel momento, de un salto el hombre extiende al máximo sus brazos en los que cae aquella omnipotente Eva vestida de telas finas y claras, arabescas, silueta excitante para los hombres, cabello suave, piel suave y caliente. Con una sonrisa la dama observa el rostro del hombre que carece ahora de energías.

-Abre los ojos -Dice la mujer-

El hombre apertura una nueva vida al abrir sus ojos, es su amor, un oboe se lo confirma, Korsakov con sonrisa exaltante observa aquella escena mientras continua dirigiendo a su

orquesta. El hombre toma la mano de la mujer, mientras tanto, violines afinados, armónicos, contrapuntísticos, perfectos, ejecutan una melodía que hace sonrosar el rostro de la mujer. Puede ver en su antebrazo tres lunares, lunas de color marrón que forman una constelación lunar. En su rostro tres lunares forman otra, sus mejillas blancas no dejan de contraerse por las sonrisas, es un alma plena, feliz. Ella le regala un poco de su agua al hombre perdido del desierto, ahora caminan tomados de la mano. Algunos le otorgan la causa de este amor al mito del hilo rojo del destino ¿Será posible? Rimski siguió dirigiendo su pieza hasta el final, en una bahía las almas descansaron, disfrutando la belleza de las estrellas que dibujan a géminis en los cielos.

-Bueno muchachos, este viernes no voy a poder darles clase, nos vemos después de semana santa.

Fin de los primeros tres puntos suspensivos.

Cantos para Rut

¡Ay luz de la luna! Ahora por las noches solo iluminas el cielo de una mujer bonita.

Vicente y Humberto son dos pericos (uno es cara sucia y otro es de cara limpia) que se enamoraron de Rut, todas las mañanas pasaban por casa de Rut y le cantaban dulces melodías para enamorarla, esperaban que ella saliera de su casa para poder verla al fin.

-¡Ay verde amigo! ¿Qué le vas a cantar mañana por la mañana a la bella mujer que nos conmueve? –Dijo Vicente—

-Estoy en este momento escribiendo la pieza en mi mente, es una dulce melodía en sol mayor, con trinos, algunas sincopas para envolverla, los silencios que siempre se necesitan y unas cuantas fusas para hacer latir con velocidad su corazón –Respondió Humberto—

En su mente, Vicente murmuraba "Este sin vergüenza quiere enamorar a Rut pero no puede, yo la conquistaré primero", sin embargo el "la conquistaré primero" salió con fuerza de su pico y Humberto respondió.

-No puedes conquistar primero si ni siquiera tienes una melodía para cantarle, además eres demasiado torpe y desafinado, pájaro loco.

-No vale la pena pelear contigo, te mataría de un picotazo, además no puedes quedarte con Rut, eres el pájaro más débil de todos, no podrías defenderla de Cristóbal y Lino, los buitres más fuertes de la ciudad.

-Tus comentarios no me llegan ni a las plumas ¡Cara sucia! Rut nunca aceptaría a un perico cara sucia ¡Ja!

Al salir estas palabras del pico de Humberto se inició una batalla campal, el pico de Vicente sacaba todas las plumas de Humberto que corría, sus habilidades de pelea eran tan escasas. Vicente lo sometió hasta sacarle todas las plumas del pecho para abajo, con alas desplumadas Humberto comenzó a llorar, así fue toda la noche. Mientras tanto, Vicente pasó la noche sacándose las plumas del pico.

En la mañana, ambos se dispusieron a cantarle a Rut. Vicente además de desafinado no podía cantar, su pico seguía lleno de plumas, se ahogaba en ellas. Humberto adolorido en todo su cuerpo intentó cantar pero el dolor hacía que su pico se contuviera, no pudo reproducir la melodía que le había compuesto a Rut.

Rut estudia medicina, entonces salió temprano de su casa sin percibir el canto de los pericos, así ambos pasaron la mañana pidiéndose disculpas y se abrazaron.

Y lloraron.

Pero Rut pudo percibir el canto de otras aves.

Una palomita mañanera, mejor conocida como cacaíta, desde temprano se dispuso a cantarle a Rut, se llamaba Carolina.

-¡Ay Rut! Hoy estás preciosa, está mañana los pájaros pelearan para enamorarte, cuando salgas los tordos te cantaran en coro, trata de escucharlos, te prepararon una armonía magnífica. Dos guacamayas por la tarde irán a cantarte también, los buitres

planifican asomarse a apreciar tu esbelta figura, tu bellísimo cuerpo; los azulejos te cantarán junto a los cristofués y los conotos pasaran todo el día buscándote como siempre, se les hace imposible conseguirte ¿Por qué será? ¡Ah! Y un Turpial vendrá está mañana a cantarle a tu casa para que cuando llegues sientas los armónicos de su brillante melodía. Yo solo vengo para avisarte mi querida amiga.

-Gracias Carolina, cuídate de los gavilanes, nos vemos mañana, que tengas un feliz día –Dijo Rut y se marchó al hospital—

Cinco tordos esperaban afuera la salida de Rut, empezaron a cantarle un arreglo que hicieron de la "Oda a la alegría" del maestro Ludwig.

-Felipe haz silencio, estás desafinado, muy alto para el gusto de Rut. –Dijo Marcelo el director de los tordos—

Los ensayos habían comenzado tres semanas antes, Felipe estaba harto de las críticas de Marcelo, siempre le decía "Estás muy alto" "Si no puedes con esa parte mejor no cantes" "Alguien desafinó (Mirándolo)" "¿Tú estás seguro de que puedes cantar eso Felipe?". Felipe comenzó a pensar:

"No puede ser que me haga esto el día de la presentación ¿Cómo voy a enamorar a Rut así? ¿Qué pretende ese animal? De paso es Freddy el que está desafinado. Ya basta".

Rut disfrutaba la melodía hasta que cesó la música y de repente vio como dos tordos peleaban mientras otros tres disfrutaban de la pelea como si fuese un combate de pesos pesados.

-¡Dale duro Felipe, dale duro! –Gritaba Freddy muerto de risa—

Camila, la contralto del grupo gritaba desesperada pidiendo ayuda:

-¡Ay virgencita! Un loro que nos ayude, un buitre, un gato, lo que sea.

Ramón, el gato que todas las mañanas camina por los techos de la casa de Rut pudo escuchar el grito de Camila y en segundos separó a los tordos con sus patas.

-Epa chiquilines cálmense, si siguen me los como a los dos –Dijo Ramón—

Mientras tanto ambos tordos forcejeaban intentando escapar de las patas de Ramón. Ambos quedaron desplumados casi de pies a cabeza, en horribles aves se convirtieron.

-Ya, ya, ya, vamos a ver si los puedo hacer entrar a la casita de Rut, allí habita un doctor, Pierluigi, el morrocoy –Dijo con templanza Ramón y los llevó, Freddy y Lisbeth le ayudaron—

-¿Cómo están compadritos? Siéntense aquí vale ¿un cafecito? –Dijo Pierluigi—

-No gracias Pierluigi, te pido que le des una cura a estos dos torditos que se cayeron a piñas allá afuera. –Dijo Camila—

-¡Coño Blackie haz silencio! –Exclamó Pierluigi a la furiosa canina de Rut que ladraba con fuerza desde la casa, sin poder salir a defender su hogar de esa cuerda de locos—

-Bueno señores, les voy a untar en sus cuerpos un poquito de barro con sábila y así se van a curar rapidito. Pero deben saber que lo que hicieron es muy malo, es grave, nosotros debemos conservar el respeto entre nosotros, los animales debemos seguir siendo un ejemplo a seguir para los hombres, por comportamientos como ese es que nos dicen animales, debemos hacer que ellos sean los animales. ¡Vas a seguir Blackie! Ya está bueno vale…bueno como les decía, pronto curarán sus heridas, sus plumas negras volverán a relucir como antes, pero hay una herida más grande que falta por curar, es la de su alma, no sé ni me interesa saber la razón de esta pelea, actúen con respeto, piensen ¿Qué he hecho mal? ¿Qué hice para que mi amigo se molestara conmigo? Y resuélvanlo, por favor, solo les pido ahora un abrazo, esa es la medicina que ahora necesitan realmente, el récipe será reflexión y más amor.

Así, ambos tordos se abrazaron.

-Discúlpame Felipe, he sido muy duro contigo, es que eres muy inteligente y me dejé llevar por los celos, creo que tú eres quien más merece a Rut entre nosotros.

-Discúlpame tu Marcelo, es mi culpa, no debí golpearte, me dejé llevar por mis malos pensamientos, ninguno de nosotros merece a Rut, por ahora solo hagámosla feliz mientras podamos.

Y lloraron.

Freddy salió volando, buscando golpear a un hombre en la cabeza, debía recorrer varios kilómetros, en el camino se podía apreciar con claridad una bandada de azulejos y dos cristofués

que desde un árbol, en el hospital Dr. Enrique Tejera le recitaban poesías desde la rama más alta a Rut.

¡Ay claridad!

Ahora las mañanas son bellas

Ahora las bromelias emanan su verdadera belleza

Ahora con franqueza el amor llegó a la tierra

Ver tus ojos, ver tu rostro

-Ya está bueno vale –Dijo Gabriel, un cristofué— Déjame cantar a mí.

-¡Bien te veo! ¡Bella te veo! ¡Rut te deseo!

-Pajarito mejor vamos a cantar nosotros los azulejos, tú de panita que vas a espantar a Rut –Dijo Nicolás, uno de los azulejos—

-Más respeto compañerito, mira que aquí ustedes son los chiquiticos, yo si los mando a volar en un santiamén –Dijo Da Silva, el otro cristofué—

La bandada de azulejos comenzó a discutir con los cristofués, lo que se escuchaba era ruido, Rut estaba disfrutando los poemas pero al ver la pelea se retiró rápidamente, aterrada por los insultos que se disparaban entre ambas bandadas.

"Cabeza hueca" "Mente de pollo" "Boca sucia" "Huevón". Cosas así se escuchaban desde lo alto. La riña pasó a mayores cuando vieron que Rut corrió despavorida.

-¿Ves lo que haces burro? Por no dejarme cantar se fue mi amada.

-Fue culpa tuya idiota, vamos a ver qué tan fuerte eres.

Gabriel se lanzó encima del azulejo Hernández y lo ahorcaba, casi lo mata, pero toda la bandada de azulejos se lanzó contra él y lo ahorcaba. Da silva acudió a salvar a su amigo, pero la pelea continuó hasta que los azulejos y cristofués quedaron sin plumas. Katherin, la mosca del hospital se cuajaba de la risa en el árbol:

-Ven Martina, ven para que veas a estos mentes de pollo peleando –Dijo Katherin y siguió riendo a carcajadas—

Cuando se cansaron de pelear permanecieron atónitos, no podían creer lo que habían hecho. Se perdonaron y se abrazaron.

Y lloraron.

Todas las tardes dos guacamayas bellísimas, casi doradas, esplendidas, de colores brillantes, vuelan de norte a sur en dirección al hogar de Rut. Son dos machos, Víctor y Carlitos.

-Víctor ¿Crees que hoy la veamos?

-Si mis cálculos no fallan, ella hoy no tiene clases de ballet, entonces la podremos ver, traje aquí un mango para nosotros comer mientras la esperamos y otro para dejarle en el patio.

-¡Ay Carlitos! Ojalá tengas razón, yo traje un cambur que le robé a Christopher, el frutero.

Volaron altísimo, el escritor de esta historia pudo apreciar a las dos brillantes aves volando en dirección a casa de la bella mujer protagonista y quedó impactado con la belleza de estas aves.

Cuando llegaron no había ella llegado a su casa, así que conversaron un rato sobre Venezuela y un poco de historia de Colombia.

-Cónchale vale, está difícil coger mangos últimamente, el otro día vi un rabipelado en la mata de mi casa comiéndose mis mangos, así no puede chamo, entonces le dije "Epa tú, anda a limpiarte el rabo y te vas de mi mata chico" –Dijo Carlitos—

-Si es verdad, son unos abusadores, ¿Y qué le hiciste?

-Como no se quería ir le metí un picotazo en el rabo y se fue corriendo.

-(Risas) ¿Y con ese pico piensas cantarle a Rut? yo creo que hoy mejor solo la vemos y ya, es un poco tarde para que nosotros cantemos ¿Y tu mujer cómo está?

-Mira, ni la nombres, mira que si se entera de que ando aquí, me manda pa´ vieja y yo no quiero volver a vivir en Cojedes pana, ese calor es serio, ni agua le dan a uno allá.

-¡Mira! Ya llegó mi amor ¡Ay que dulzura!

Se quedaron unos minutos mirando a Rut que se lanzó en su mueble desplomada de cansancio. A penitas la veían por la ventana de la casa hasta que el padre de Rut salió a hablar con un vecino y las espantó.

-Echa pa' allá, fuera, fuera.

Ambos loros se retiraron a sus matas de mango respectivas, llegaron con grandes sonrisas

-¿Y tú por qué estás tan feliz? –Dijo Oriana a Carlitos—

Por la noche los buitres se paseaban a ver la figura de Rut, pero siempre terminaban siendo picoteados por sus esposas que los tenían a raya.

-Sin vergüenza, esta noche no hay ratón muerto para ti.

-Cónchale amorcito, discúlpame, aunque sea déjame los sesos de la ratica, te lo ruego –Decía Cristóbal—

Los conotos por la noche seguían buscando a Rut, y nada de nada.

-Rodolfo ¿Cuándo llegamos? Ya quiero verla

-Un día de estos viejito, Carolina la cacaíta me ha asegurado que ella habita en Mérida, en el pueblito de Tabay, así que nada, allá la vemos segurito –Dijo Silvio, el líder de los conotos—

-Pero ya llevamos 5 días volando y nada de nada. ¿Allá no hace frío? Yo soy muy friolento.

-Pero apenas vamos por Yaracuy viejito, ten paciencia, cuando la veas tu cansancio será sanado.

-Okey honorable amigo, voy a confiar en ti.

Y volaron esa noche hasta el cansancio cuando durmieron en una ceiba gigante.

Amor en el siglo XIX

Era 1814

Páez comenzó entones a organizar el desastre de país que había dejado tanta guerra, los esclavos comenzaron a exigir derechos que nadie quería darles, Páez olvidó ese asunto y se dedicó a activar la economía, la agricultura ¡A producir como tiene que ser! Cacao, miel, maíz (choclo), arroz, azúcar y papelón suficiente para tomarse su panela con limón fría todas las calurosas mañanas. Mandó a traer inmigrantes alemanes y a ponerlos por allá en una montaña. Desde Caracas Páez le extendía saludos de agradecimiento a Napoleón que invadió a España y nos dio chance así de liberarnos ¿Somos libres hoy? Bueno.

Una reluciente nobleza criolla habitaba en Caracas, era la señorita Rut. Hija del propietario de la hacienda "La esperanza", tomaba el café que el negro Justino preparaba todas las mañanas para ella, y algunas tardes.

-Justino ¿Quién es aquel que seca el café y anda en burro?

-Desconozco su nombre señorita, le averiguaré prontamente.

Justino se acerca al hombre y le apunta con un fusil:

-Hombre ¿Quién es usted y qué hace por aquí?

-Buenas tardes señor, soy esclavo del patrón Santos, me mandó a secar las semillas del cacao, esta mañana comencé a laborar aquí.

-Bueno vaya, no le conocía…mire, sabe que por las noches los negros nos reunimos debajo de aquella ceiba, a las 7, no le digo más. Lleve café molido.

-Vaya pues.

Rut aplaudió con fuerza dirigiéndose a Justino con una sonrisa y gritando:

-¡Negro! Listo el café, ya sonó la greca.

-La greca es un ornamento mi señorita, usted se refiere a la cafetera.

Y Rut sonrió.

El hombre se robó una bolsa de granos de café del patrón, los guardo como un marsupial en su harapienta camisa sucia y cuando llegó el atardecer se acostó colocando su sombrero de cogollo como almohada en la fría tierra.

Santos lo vio durmiendo allí aquella tarde y le pegó un balazo cerquita del oído derecho:

-¿Qué hace usted allí hombre? ¡Vaya pa' allá a dormir en el corral con las gallinas!

El desconcertado esclavo no pudo escuchar nada, sin embargo la afilada mano de Santos le hizo caminar derecho hasta el corral, el impacto le hizo caer unas tres veces mientras el patrón le veía con lastimera mirada.

Por la noche, debajo de la Ceiba los negros y esclavos prepararon café y cocinaron plátanos en una fogata.

-Viejo a usted nunca lo había visto –Dijo Justino—

-Ah sí, me llamo Simón, negro cimarrón, ayer Santos me vio caminando, me lanzó varios plomazos que no me pegó y después me golpeó con un palo en la cabeza. Me puso a trabajar esta mañana, ese cabrón.

-Pero si usted ni es negro, le falta tinta –Dijo Pedro, otro de los negros y todos rieron—

-Mire usted, mañana temprano nos vamos a Caracas que nos avisaron que Boves viene, vamos a matar a ese gallo y así nos dan libertad. –Dijo Justino—

-Negro no vamos a hacer eso, ese nos mata a todos fácil, vaya usted a morir pa' allá.

-No es mentira Simón, mañana temprano nos vamos ¿Va a esperar usted a que llegue hasta acá y nos masacre? No viejo.

-No puedo Justino, yo estoy planificando enamorar a la señorita, de hecho le tengo una carta en el bolsillo.

-Este si está loco Justino –Dijo Evencio—Si usted toca a la señorita Santos lo mata, no sea pendejo.

Santos salió con su caballo de la casa y se dirigió a los negros:

-Diablos, vengan a comer en la casa carajo, hoy yo invito.

Los negros fueron confiados a la casa de Santos y comieron carne a la leña con cebolla y casabe ¡Ah! Y una sopa de maíz para cada uno.

Justino agradeció con sabias palabras al patrón que luego invita a todos los negros al patio diciéndoles:

-Se me ponen de espaldas viendo a la pared en el patio y cuentan hasta veinte, les voy a regalar una mujer a cada uno, se lo merecen ya, han trabajado bastante.

Simón nunca confió en Santos ¿Cómo cambia el diablo de la noche a la mañana? Mientras caminaban al patio le dice a Justino en el oído:

-Negrito esto es una trampa, nos va a fusilar.

-Déjate de vainas –Respondió Justino— Rut te toca a ti, le di una cartica a Santos para que te la dejara a ti.

Simón alza la voz:

-¿Patrón puedo ir al baño?

-¡Cómo no negro! Vaya, vaya.

Simón fue al baño escoltado por un guardia de Santos y salió por la ventana silenciosamente. Se hizo pasar por un animal e iba gateando hasta una piedra desde donde veía a los negros volteados, emocionados por el regalo de Santos, junto a Santos seis guardias con fusil en mano apuntaban a los negros que con sonrisas morirían. Santos dio una señal con la mano derecha y todos los negros cayeron de inmediato al sonar los fusiles. A unos treinta metros entre un monte denso veía Simón aquella sangrienta escena con lágrimas en su rostro, ojos enrojecidos de tristeza. Pasaron unos minutos y escuchó otro disparo, el guardia

que le escoltaba recibió la bala que había sido guardada para Simón. Mientras, a caballo buscaban al negro restante, Simón.

Simón encontró un caballo y partió derecho hacia Caracas. A medianoche un esclavo harapiento le dice:

-¡Negro! La cola hasta oriente.

-Móntese pero hasta allá no llego.

-¿Cómo que no negro? Ya Bolívar salió pa' Cumaná, vámonos con ellos, acuérdate que viene Boves por el oeste.

-Bueno, móntese. ¿Cómo se llama?

-Rómulo, el presidente de Venezuela –Dijo con una sonrisa muy graciosa y la ausencia de sus dos incisivos superiores—

Salieron y a la media hora se encontraron con una horda gigante de caraqueños que viajaban a pie y a caballo hasta oriente comandados por Simón Bolívar. La trágica historia que sigue es idéntica a la que cuentan los libros de historia, el hambre, el frío, las enfermedades y los salvajes de la selva diluían la vida que luchaba por llegar a la prosperidad. Sin embargo, Rómulo y Simón lucharon siempre juntos, Rómulo mató 5 tigres en la selva y un toro que intentó matar a Simón.

-¡Bolívar! Venga acá ¿Cuánto falta para llegar a Oriente? –Preguntó Simón—

-No pregunte y siga –Dijo Bolívar mientras le escribía una carta a Manuelita—

"Ese Bolívar es un falto de respeto", pensó Simón.

-Presidente –Llamaba Simón a Rómulo—Tengo que confesarle que estoy enamorado de la estrella más bella de todos los cielos, Rut Anaís Santos Becerra, quiero que la conozcas algún día si esta vida nos lo permite, ella tiene los ojos más bellos que he visto en vida, sentir su presencia calienta mi piel con furor, mi corazón bate con una fuerza que pienso que voy a morir, que mi corazón va a romper mi pecho y mis costillas, que va a salir y dejar de vivir así, el sudor de mi cuerpo ahora te muestra un pedazo pequeño de lo que siento, pensar en ella hace arrebatar a mi alma, parece querer salir de este cuerpo que no puede soportar tanto amor, ningún cuerpo es capaz de soportarlo, es una fuerza sobrehumana, es una fuerza que ningún Dios pudo haber imaginado alguna vez.

-Ya viejito, calma, solo prométeme que serás un hombre de verdad con ella, que la amarás, que nunca le harás daño ni la trataras como un objeto, como hacen los hombres de estos días de corazón sin vida.

-Te lo prometo –Dijo con el corazón en la mano— pero ni siquiera sé si aún sigue viva, sólo siento que sigue viva. Ayúdame a cargar todo este amor presidente, ayúdame…

Rómulo y Simón fueron abandonados por el grupo, se quedaron dormidos mientras Bolívar avisó a todos que Boves estaba cerca, todo por decidir dormir en chinchorro bien lejos, debían salir a plena medianoche, pero ellos se quedaron. Esa mañana una mujer y un hombre a caballo con fusiles en mano rodearon a los dos hombres y dieron tiros al aire con gran efusividad.

Ambos se arrodillaron y se dieron a morir.

-Levanten la cara negros malditos –Dijo el hombre—

Simón levantó la mirada y pudo ver a Rut, la mujer que amaba, a la que le escribió la carta. Rut vio al hombre del que ella se había enamorado con una mirada, al que había mandado a buscar con Justino, al que había visto escapar por la ventana, aquel que por gracia de Justino le envió una carta que decía:

A Rut:

Esta noche puedo morir en paz. Me he enamorado de una mujer. Mejor dicho, de un ángel. De la esperanza. El universo es una diminuta parte de lo que siento. Mujer bonita. Ojos oscuros, piel blanca, esbelta figura, sutil silueta. Me has enamorado de improvisto. Pude conocerte en otra vida, lo aseguro, nunca tan cerca había sentido una brisa tan pura, una respiración tan necesaria. Cuando respiré entró a mi alma una parte de ese amor, cuando respiré volvió a latir el corazón de una vida nunca antes vivida. En estos tiempos de vidas cortas, sólo te pido que me dejes ver una vez más tu rostro, así moriré feliz. Amor de mis amores.

Simón Jacinto Vargas

-Yo no puedo matar a un hombre enamorado. Pero ya me vio, usted puede quitarse la vida mejor, con este fúsil –Dijo Rut *pianissimo*, casi llorando—

Y le lanzó una pistola a Simón. Este la recogió y le dijo:

-Nos vemos entonces en otra vida, amor de mis amores. Pero no seré yo quien acabe con mi vida porque ahora solo quiero

disfrutar de tu belleza –Dijo Simón, se levantó y le puso el rifle nuevamente a Rut en sus blanca sonrosadas manos—

-Raúl, haga usted lo que quiera con este hombre –Dijo Rut indignada consigo misma, ella también amaba a este hombre, sólo la primera mirada fue suficiente, y tiró el fusil al piso— Quizás sea mejor que nos veamos en otra vida.

Raúl, guardia de la nobleza criolla, guardia de la más bella, de Rut, decidió dispararle primero a Rut para ver sufrir primero a Simón, pero en el camino de dicha bala se atravesó Simón que cayó al suelo de inmediato, su sangre bañaba el vestido de Rut que fue asesinada inmediatamente después por Raúl, cruel y siniestro ser, pupilo de Santos, puesto al mando en la labor de introducir a Rut en el mundo de la crueldad y el odio. Rut, obligada a dicha labor por Santos, le suplicó al mismo aquella semana en que Simón escapó de la finca "La esperanza", aquel día en que recibió la carta de Simón por parte de Justino, quien se la había entregado a Santos para hacérsela llegar a ella:

-Señor, permítame usted asesinar primero al hombre que me envió esta sucia carta, yo lo buscaré incansable y traeré su sangre a tus manos. Seguiré junto a Boves su rastro, Justino me reveló sus planes la noche antes de morir, se dirige a Cumaná –Había dicho Rut—

El señor Santos, padre de Rut, encontró sublime el deseo de su hija, la envió por ello junto a Raúl Olivares del Valle a buscar al negro que se le había escapado de las manos. Pero todo era parte de un plan de Rut, deseaba hacer real el último sueño de Simón, todas las noches se llenaba de valentía esperando aquel momento. Y cuando lo vio celebró con alegoría dando un disparo

que buscaba darle en la cabeza a Raúl, pero se arrepintió prontamente, ella nunca hubiera sido capaz de asesinar un hombre, por más terrible que este fuese.

Rómulo tomó el fusil del suelo y disparó a Raúl en la cabeza que distraído disfrutaba la muerte de dos enamoradas almas. Luego Rómulo se puso a llorar, ahí, en la sabana del Salado, Cumaná, sollozando en silencio, abrazando a los dos cuerpos sin vida, empapados del agua que bañaba aquel 15 de octubre toda la sabana. Rut falleció en los brazos del enamorado Simón ensangrentado, enamorado. Rómulo abandonó los cuerpos y pasó todo el día llorando, todo el día queriendo morir de dolor, pudo sentir así un poco de lo que sentían aquellas almas, que, al expirar le dejaron un poco de esa esencia que deja el amor cuando dos almas se besan, se toman de la mano o se ven a los ojos, esta escena es inevitable esquivar para las otras almas que a un lado la admiran y perciben el amor, pero esa expiración dejó una esencia más grande, más profunda, que Rómulo no pudo soportar.

Después de las lágrimas vino la guerra, la Batalla del Salado, dónde Rómulo peleó con lanza en mano contra los realistas y falleció derribado por un caballo desbocado y luego el disparo en el pecho que le propinó Tomas Boves de la Iglesia, el gallo. Rómulo en otra vida fue nombrado nuevamente Rómulo, esta vez, Rómulo Gallegos, su vida anterior le inspiró a escribir diversos libros como “La doncella y el último patriota”, una de las tantas historias inspiradas especialmente en la vida de Simón y Rut.

¿Cómo habrá sido la próxima vida de Rut y Simón? Lo único que se conoce hoy en día es que Simón tiene otro nombre y Rut lo mantiene, con nuevos apellidos y padres ejemplares.

Niño enamorado

"MCT-00D" Esa es la placa del Fiat espacio que tiene mi mami, es de color azul clarito, la corneta suena chistosa, me da mucha risa y de vez en cuando una chiripita asusta a mi hermana en el asiento de adelante. Mami tiene muchos papeles en el carro, todo el día trabaja y bueno…estábamos llegando al apartamento, el carro iba lento como casi siempre y muy ruidoso, mi mama estaba cantando una canción en la radio muy inspirada, siempre anticipa la voz de la cantante y no sé por qué.

Había gente por la calle antes de llegar a mi edificio, unos niños estaban comprando helados mientras otros jugaban béisbol con una chapita y un palo de escoba, mi mami les tocó corneta y dijo "¡Coño! Cuidado carajito". La corneta del carro me hizo reír y después nada, le dije a mi mami que me comprara un helado y no quiso.

-Bájate hijo, toma la llave, voy a hacer un trabajo y vuelvo, recuerda cerrar la reja con llave y cierras la puerta, más tarde te mando a la Tata, le tienes que abrir, tienes que estar pendiente; en el microondas hay dos perros calientes comete los dos si quieres y le dices a tu hermana más tarde que se prepare uno.

-Aja—Luego me apuró con su mirada y me bajé velozmente—

Una anciana me miró en la puerta:

-¿Tienes llave hijo?

Sin levantar la mirada abrí la puerta, dejé que entrara y me fui corriendo para evitar montarme en el ascensor con la viejita, su perfume era espantoso.

Entré al apartamento, cerré la reja con llave y la puerta. Después de comer me puse de inmediato a hacer la tarea de lenguaje y la de caligrafía. Cuando iba a comenzar la de caligrafía leí el enunciado: "*El lorito de Juan come maíz todas las mañanas"* Así me acordé de Rut ¡Ay cuan enamorado estoy! Una parte de mi mente me dijo:

- ¿Cómo esa oración pudo hacerte pensar en ella? --Y la otra respondió—

-¿Cómo esa oración no va a hacerme pensar en ella? Me recuerda aquel día en que la profesora Betania le preguntó si tenía alguna mascota y ella respondió "Si maestra, tengo un lorito que se llama Eusebio, como el futbolista"

Pasé varios minutos enredado por auroras, nubes y ángeles que me hacían flotar, enamorado, dispuesto a entregarle mi corazón a la niñita de mis ojos, Rut. Soñaba despierto con las palabras que debía decirle al día siguiente hasta que Tata tocó la reja con su anillo de bodas y dijo en voz baja:

-Buenas tardes, ¿alguien me abre?

-Bendición abuelita pase adelante

-¡Ay! Qué nieto más caballeroso tengo, Dios te bendiga príncipe.

Mi abuelita es una reina con muchas canas y un bastón, llegó y me hizo de inmediato unas panquecas de cambur deliciosas ¡Ay abuelita cuánto te quiero! Mi mami llegó tardísimo y toda sudadita de tanto trabajo, además el carrito no tiene aire acondicionado. Terminé mi tarea de caligrafía y me fui a jugar futbolito con Daniel y Eulalio. Sudé como un mono, olía

horrible, luego mi papi me buscó para llevarme a las estúpidas clases de ajedrez. Son muy aburridas, todos allí creen que saben mucho, son inteligentísimos, eso creen, es todo blanco y negro, sólo se escucha la voz del profesor y el golpecito al reloj de tiempo. Cuando salí me compré una frescolita y un ponquecito que compartí con una hormiguita de la mata de mangos que mi abuela llama "pico de loro". Le compré un chocolate a Rut para el día siguiente en la escuela.

El resto del día solo pensé en Rut, en cómo le entregaría el chocolate, tenía que ser valiente en verdad.

En la mañana me levanté todo lleno de lagañas en los ojos…bueno, mi mami me levantó, mi hermana, Natalia, se estaba bañando, entonces tuve que esperar, tardó muchísimo, de hecho dormí veinte minutos afuera del baño azul, como le llamamos todos en la casa. Mami me preparaba una arepa mientras tanto, el tostado olor de ella me alcanzaba, quizás soñé con una gran arepa rellena de carne mechada, mi favorita. El agua caliente nunca salió entonces me bañé con agua fría, me cepillé los dientes dos veces e intenté verme al espejo pero todavía soy muy pequeño. Utilicé varias veces el hilo dental y luego recordé que tenía que comer, pero decidí llevarme la arepa y comer después de lo de Rut. Se me revolvía el estómago de amor ¡Ángel de los cielos! ¡Cuán enamorado estoy de ti!

Llegué a la escuela en el MCT-00D, mi mami se despidió de mí con un beso en el cachete, había muchos niños vestidos con franela verde, segurito por lo del día del árbol. Cantamos el himno de Venezuela y después el del árbol, la bandera estaba muy bonita y la brisa nos dejaba verla

completico. Veía hacia atrás en la fila y estaba ella del lado derecho, en la fila de las niñas, tan bonita.

Cuando entramos al salón esperamos a la profesora de castellano que siempre se tarda unos quince minutos en llegar.

Mi mente: Este es tu momento querido amigo, debes dirigirte a ella, saludarla con un beso en el cachete, no muy cerca, así evitaras llenar su cachete de saliva ¡Desagradable asunto! No lo arruines ¡Cuidado pues!

Mientras me acercaba pude observar a Juan Carlos saludándola y regalándole una florecita de pétalos blancos, tallo verde y pistilos amarillos como el sol. ¿Cómo se atreve ese esperpento a acercarse a mi bonita Rut? Tenía que ser el más pajuito de todo el salón ¿Qué hago?

Me acerqué con el chocolate en la mano y Juan Carlos al verme me dice:

-¿Cómo estás panita? Yo le regalé a Rut recién un chocolate igualito al que tienes en la mano. Son muy buenos, cuando lo pruebes vas a ver chamín

¿Chamín? ¿Cómo ese enano va a decirme así? ¿Qué clase de burla es esta? Cuando me di cuenta ya mi mano de la rabia había hecho pedazos el chocolate y me había regresado a mi pupitre con una lagrima rodando por la mejilla derecha, la escena había sido apreciada por todo el salón, la burla pues.

-¡Pajuito, pajuito!—Gritaba Alexander Bautista—

-¡Eres un llorón! ¡Eres un llorón!—Exclamaba Francisco Gómez—

-Ven chamo no le pares, vamos a comer un pastelito, yo te lo brindo—Me decía Arocha—

Me fui con Arocha a comer el pastelito ¡Qué grandes compañeros se consigue uno en la vida! En la clase de castellano no podía dejar de pensar en Rut, sus ojitos y su sonrisa, y tampoco podía dejar de pensar en el toche de Juan Carlos y su precoz bigote. Por otra parte mi conciencia me decía "¿Por qué no le diste el chocolate? ¿Así de tonto eres?" Nunca supe responder. Cuando fuimos a receso hubo un terremoto muy fuerte, suspendieron las clases, salimos todos del colegio y afuera en 5 minutos llegó MCT-00D a buscarme, desde el carro vi a Rut que parecía vivir en las estrellas, solo sonreía y sonreía, Juan Carlos estaba del otro lado lanzándole pepitas de un árbol a Arocha que se despedía de mi como saludando a un general en jefe de seguridad naval, hacía caso omiso a las pepitas que le lanzaban Juan Carlos y Leonardo Martínez. Le saludé y me fui.

Es imposible que a Rut le guste ese bicho, hoy en la tarde le compraré algo a Rut y mañana se lo daré.

-Mami cómprame un helado de mantecado por favor

-Está bien hijo, te amo—Y me dio un fuerte abrazo diciéndome al oído luego—Gracias al cielo que estas bien.

-Yo también te amo mami, ¿Puedo quedarme con el vuelto?

-Claro hijo

“Definitivamente este vuelto será suficiente para comprarle hoy algo a Rut”—pensé—

Y el MCT-00D se movió sin prisa hacia casa de la Tata.

La danza de una mariposa

A los ojos de muchos pareció un simple abrazo, pero en aquel ella logró ingresar a lo profundo de mi alma, ¡Ah! He por fin encontrado el privilegio de conocer un alma tan pura que sólo con su mirada, tácita, me hace entender la realidad de un sentimiento ahora irrefrenable.

Comienza así, *"a presto"*.

Su cuerpo, esbelto, eximio, vestía de rojo, sus brazos, composición perfecta de movimientos, melódicos, armónicos con sus piernas, sus ojos hacían el canto llano, su sonrisa en ocasiones hacía un adorno que generaba arrobo intenso en los ojos de los espectadores, uno de ellos parecía hipnotizado por aquella composición. En el aire vibraba una música elegante, un piano y un violoncelo virtuosos, pero en los oídos de este espectador se generaba una sinfonía diferente, la de los movimientos de aquella bella mujer.

Así procedía la obra, entre giros, el color de su vestido generaba más chispas fulgurantes en lo profundo del alma, sus ojos fijos a un horizonte, prolijos se concentraban en cada movimiento de su cuerpo. Así, cada movimiento cursaba con impetuosa gracia, su mano llevaba parte de la dinámica de la obra, coqueteaba con el aire, cada partícula del aíre, invisible, se intentaba encontrar con la suavidad de su piel, pero esta, en su determinación, esquivaba cada partícula que desesperada seguía su camino intentando volver a la cercanía de aquella lozana piel.

Era todo un poema observar con detalle como escapaba su mano de aquellas partículas.

Dos segundos fueron suficientes para sus nervios, los músculos de su pierna derecha se contrajeron con mayor fuerza de la previamente calculada, sólo una o dos fibras escurridizas intentaron hacerle una mala jugada a su obra, pero su maestría mantuvo una firmeza estoica, su mirada compungida se mostró a mis ojos pero continuó su danza, ahora más, cada vez más fastuosa, más sutil, más bella, más…

Una mariposa danzaba un mediodía por los aires, me perseguía, pude ver su sombra y luego elevar mi vista, era roja como el de la bailarina. Pocos movimientos fueron suficientes para que ella se mantuviese en los aires, escapando de cada partícula, como la bailarina, giraba con elegancia, como la bailarina, cesaba su giro con naturalidad, como la bailarina.

Pude comprender en aquel momento que quizás mi vida era indebidamente congratulada por… ¿Por qué? ¿Por qué un hombre merecería estar tan cerca de una mujer tan sublime? ¿Cómo pagarle a la vida sólo por regalarme algunos momentos de incalculable valor con ella? No es posible pagarlo.

Corazón, en ti ahora habita un alma más pura, ella ha llegado y mandado a construir un nuevo hogar, late tan fuerte como quieras, yo sé que nunca has alcanzado a creer en un amor tan puro, late con todas tus fuerzas, pero nunca podrás derrumbar aquel hogar, late, rítmico, arrítmico, como lo desees, aunque me ahogues sé que la centelleante chispa de esta emoción nunca va a sucumbir; así, un arrebatado corazón comenzó a comprender que

se estableció con avenencia una nueva esencia que coexistiría en él. Me preguntaba:

-¿Cómo vas a sostener dos almas en un solo corazón?

-Sus ojos me han dado la respuesta, retoma la calma latente compañero.

Los últimos días ha ido el órgano recuperado la calma, apropiándose de una nueva vida, ya no es sólo un alma a la que le brinda oxígeno. ¿Cómo es capaz un corazón de darle vida a dos almas simultáneamente? Sencillo, este realiza un acuerdo con el corazón del alma nueva, ambos van a latir con fuerza sobre ambas almas, sus latidos se enlazan y ahora la fuerza es tal que un estremecimiento terrible acude a chocar con fuerza el cuerpo de aquellos, ahora la sangre parece confluir, como la unión de dos ríos, un delta, son dos colores diferentes, elementos de diferente composición, diferente velocidad y fuerza desigual, para algunos expertos en esta materia es imposible la unión de esta dos energías, otros que se alejan de la teoría y la ciencia afirman que dicha unión es totalmente posible, incluso distancias previas a la confluencia de ambas fuerzas en un océano, sin embargo, es necesario un estímulo de fuerza incalculable, definitivamente desconocido por los científicos más doctos.

Aquel jueves, Júpiter brilló con fuerza, alumbró desde la medianoche a dos almas en especial, alumbró sus caminos, sus verdaderos caminos, Júpiter había pasado años iluminando el camino de ambos en busca de su encuentro, pero el camino para ellos se prorrogaba, a veces uno de ellos se perdía y Júpiter debía ahora dejarlo a solas, en la oscuridad, para que este reculara y

retomara el camino que el Dios romano le marcaba, en los cielos algunos le reclamaban al Dios:

-Por favor maestro, abandone esa labor, es improbable que esas almas se encuentren, abandónela, comienzo a sentir preocupación por usted.

-¡Silencio! Hoy estoy más cerca que nunca de lograrlo, míralos ahí, sentados, los ojos de ella con claridad describen un sentimiento único, él no tiene palabras, mira ahora, sus manos están unidas, observa el aire que espiran sus pulmones, es el más puro, el más claro ejemplo de la unión, el sonido que genera al salir de sus cuerpos es similar al de una flauta, me recuerda al intermedio de una pieza que el genial Bizet compuso en su bella obra "Carmen" ¿Qué sería de nosotros sin las almas humanas? Aprecia este cuadro, aunque estuviese pintado en las cavernas, en el antiguo Egipto, en Pompeya durante la catástrofe, en Babilonia durante la caída o la riqueza, en Israel, en una misa ridícula de Ambrosio, en una fiesta de juglares, en una cruzada, en Paris durante la revolución, en…si en Pompeya hubiese sucedido, desearía ver como esos cuerpos quedaron unidos por la llama más poderosa de una lava ardiente, demostraría al mundo el verdadero amor que tanto les hace falta hoy. Leonardo ¡Desearía que tus manos pintaran este momento! En todas las épocas. ¡Buonarroti! Te suplico que esculpas este momento, esta obra de la naturaleza, porque mi luz no fue la única que hizo posible esta escena ¡Por favor pon tu mano a trazar esas manos por lo menos! –Respondió Júpiter a Clara, uno de sus ángeles acompañantes-

-Lo felicito mi Dios, he sucumbido ante aquella imagen, ahora volvamos a nuestro trabajo, es usted un pilluelo. –Respondió Clara-

-¿Pilluelo? Desearía bajar al mundo y poder vivir mis propias historias en lugar de crearlas, pero ni modo, volvamos entonces a retomar nuestro trabajo, ¡Y tú el tuyo Clarita!-Dijo Júpiter que luego suspiró y bajó su cabeza que deseaba seguir creando amores-

-Ya ha creado mucho amor señor, ya basta.-Respondió otro de sus ángeles acompañantes que falto de pasión y deseoso de hallar un amor estaba-.

Cuando comprendí por fin que todo había pasado un jueves pude recordar que esa religión que me intentan inculcar con fuerza, conoce al jueves como el día de Júpiter, uno de los tantos maestros responsables de esta obra, de esta armonía, de esta historia.

Creación de un ángel

En esta oportunidad es necesario narrar la historia de la creación de un ángel, la belleza de los cielos plasmada en el mundo para generar catarsis en los corazones de los hombres.

Natividad Mendoza fue el ingeniero encargado de la realización de tan preciosa obra, cada día pasaba por cada departamento para dar instrucciones a cada uno de los especialistas y obreros de esta bellísima obra de arte.

-Buenos días queridos colegas, el día de hoy nos dedicaremos por aquí a construir algunas bellezas del rostro de esta bella obra de arte, Roberto y Álvaro se dedicarán a formar en los músculos del rostro una organización específica que genere hoyuelos en las mejillas. ¿Ustedes saben cómo hacerlo? aquí les dejo este libro para que lo realicen—Y extendió un libro de aproximadamente unas tres mil hojas en una mesa que casi se fractura una de sus patas por el peso del groso manual—

Roberto y Álvaro empezaron a trabajar arduamente.

-A ustedes les voy a pedir que no se equivoquen en los ojos, que sean tan brillantes como el sol, que sean limpios, que puedan ver cuando su propia alma se equivoque, que puedan ver la verdadera belleza y separarse del mal, que puedan ver la verdad y cuando la mentira les aseche estos puedan enviarle un mensaje al alma para que no sea engañada, que sus ojos sean luz para otros que más la necesitan pero han sido engañados, que sus ojos sean color marrón, que sus ojos no necesiten ningún lente, que su mirada nunca le haga daño a nadie. Maestro Bustamante, encárguese de ello, cualquier duda puede preguntarme. Aquí le

dejo este manual para que no pierda tiempo –Y dejó sobre la mesa un manual de dos mil hojas, el cual Bustamante intentó guardar en su bolso, pero no había espacio, por ello buscó un pequeño carrito en el cual pudiera cargarlo de aquí para allá.

El ingeniero Natividad subió algunas escaleras y alcanzó las oficinas del cabello. Obreros, me dirijo a ustedes para informarles la dura tarea que tendrán, deben hacer de este un cabello suave, que tenga movilidad plena, que la brisa le haga danzar por el aire, que su aroma plazca a todo el que le conozca, que contraste perfectamente con la belleza de su piel. Victoria Castro, Carmelo Rodríguez y usted, Alfonso Pellegrino, son los obreros encargados, aquí les dejo varios manuales ¡Ah! ¡Pequeño detalle! No quiero remolinos por ningún lado –Y dejó sobre un escritorio de madera varios libros, manuales y revistas que trataban sobre la belleza y la creación del cabello—

Pellegrino, joven y un poco flojo, se negó a leer tantas letras "Yo no puedo perder tanto tiempo de mi vida en libros, soy un maestros y listo, se lo demostraré" decía. Una tarde comenzó a pintar folículos para el nacimiento del cabello, se distrajo varias veces aquella tarde por enamorarse de una ingeniera, la maestra Gertrudis de los Cielos. El desesperado se sentaba, creaba un folículo piloso y luego volteaba a ver aquella dama que iba y venía, de un lado a otro, durante estas distracciones el trabajador descuidaba su labor, motivo por el cual el día de hoy la obra de arte del cielo posee un pequeño remolino en la esquina izquierda de su cabello, justo por encima de su frente.

-¡Tonto! Dije que no quería remolinos y mira donde lo pusiste. Bueno no importa, igual no se ve mal –Dijo Natividad cuando pudo apreciar con detalle el cabello de su obra de arte—

Natividad bajo a paso acelerado hacia el departamento de la piel.

-¡Muchachas! Y bueno tú, Ricardo. Les aviso que tienen una de las tareas más bellas de esta creación, deben crear la piel, quiero que sea blanca, muy suave, con un aroma único que ella no pueda reconocer ¡Maestra Maria Teresa! Usted tendrá la labor de dibujar lunares bellísimos en su piel, dónde lo desee, tiene mi permiso de acudir a cualquier departamento y trabajar con su arte. Aquí hay muchos maestros, no necesitan manuales.

Descendió luego al departamento de la belleza a informar:

-Marcelo, Emiliana y Verónica se dedicarán a hacer de su cuerpo una figura esbelta, fuerte, que tenga las dimensiones perfectas para hacer realidad el arte que su alma me transmite, la danza, que pueda bailar incansablemente sobre los escenarios, que sus piernas sean figuras armónicas que se complementen con el arte de la danza, que sus brazos, con movimientos sutiles y armónicos también procuren generar belleza cada vez que su alma baile. Que sus articulaciones sean libres y puedan darle la movilidad perfecta para la danza. Quizás los ojos de muchos hombres se enamoren de su figura, pero bueno…aquí les dejo la guía para que no fallen.

-¿Y qué hacemos con su alma señor Natividad? –Preguntó Juan—

-No se preocupen, ella lleva muchos años aprendiendo miles de cosas, en esta vida aún debe aprender, así quiero que sea, crear un alma perfecta no es lo que quiero, quiero que ella misma aprenda de la belleza, que ella misma se enamore, que ella misma aprenda de sus errores y se levante, que ella misma

aprenda a brillar, que su corazón se haga cada día más fuerte con cada reto, que su corazón se equivoque en el amor y luego se reivindique, que su sonrisa sea pura cuando lo desee, que ame a su familia, que comprenda cuando el amor es verdadero y cuando no, que sea fiel y digna. No quiero crear un alma perfecta de inmediato, eso no sería belleza, en cambio, esta alma si va a ser bella de verdad. Solo esperen 20 años, ahora les pido que le quiten las alas a este ángel cuando terminen y lo envíen a la tierra, a dar felicidad, a tener una vida ejemplar y que llene de alegría millones de almas. Ahora me retiro amigos, mi trabajo ha concluido por acá ¿Qué seré en mi próxima vida? Ya lo veremos.

Y se convirtió en un paraguas que un señor compró unos años más tarde.

Natividad pudo ver desde hace unos meses bien de cerca su obra, cuando Rut tomó de la mano a un hombre ahora muy feliz, muy afortunado, enamorado.

FIN